



Figura 3. Diversidad de pies en distintas especies. De izquierda a derecha, punteado, con una banda de color, con retículo y liso (fotografías de los autores).

ornamentado con unas estructuras características como retículo, puntos o no poseer este tipo de estructuras (figura 3), esta característica del pie es muy importante a la hora de identificar las diferentes especies.

La carne es consistente en los ejemplares jóvenes, siendo más fibrosa en el pie que en el sombrero, con la edad se vuelve más blanda y poco consistente. Otro rasgo importante en estos hongos es el cambio de color de la carne (viraje) al rozarla o cortarla, cambiando su color original, normalmente blanco o amarillo, a colores rojizos o azules. Estos virajes pueden ser más o menos rápidos dependiendo de la especie, de la juventud del ejemplar y de la humedad ambiental.

En cuanto a la cutícula que recubre el sombrero, habitualmente los colores son blanquecinos, pardos, marrones, rosados más o menos claros o grisáceos, y normalmente seca con alguna excepción como en *Boletus edulis* que con la humedad pierde esa sequedad y adquiere un tacto graso.

Hábitat, fenología y ecología

La mayor parte de las especies del género *Boletus* y afines son micorrizógenas, formando simbiosis con diferentes especies de árboles o arbustos, con algunas excepciones como *Xerocomus parasiticus* o *Buchwaldoboletus lignícola*, entre otras. Tienen preferencia por bosques maduros. A veces los encontramos en otras formaciones vegetales, como el caso de muchos chaparrales, sin embargo están formadas por rebrotes de encinas centenarias que han estado sometidas a cortas periódicas